

DÍA A DÍA

Desdoblamientos léxicos

¿De dónde habrán sacado algunas mentes extraviadas que los desdoblamientos léxicos en el español son “novedades inclusivas”? Hasta en el Poema de Mio Cid —fijado por escrito en el siglo XII— se habla de “mujeres e varones”, “burgueses e burguesas”, “ciento moros e ciento moras”.

Ni qué decir de la General Estoria que mandó componer Alfonso X el Sabio, que habla de “sirvientes e sirvientas”, circa 1275 d. C. o del Infante don Juan Manuel, que en El Conde Lucanor alude a “tan bien omnes como mujeres” (siglo XIV). El perro Berganza, en la famosa novela ejemplar de Cervantes, habla de “gitanas y gitanos” para destacar que ambos, hombres y mujeres, son duchos en malicias, embustes y hurtos.

Por más que por defecto el masculino fuese género plural, son incontables los ejemplos del desdoblamiento léxico en casi toda la historia textual del castellano.

Es materia de los expertos dilucidar por qué, y bajo qué circunstancias, se usó tan a menudo esta especificación léxica. De lo que parece no haber duda es de que antes de estas oleadas recientes no hubo intentos por destruir el léxico o hacerlo incomprendible.

El sabio Critilo, en este punto, recuerda que las complejidades de algunos escritores, Gracián entre otros, siempre probaron ser vivificantes para la lengua. Por lo menos, hacían pensar y estrujar el magín.

ANDRÉNIO

